

Lugares celestiales

La trascendencia de la ascensión de Jesús

Pastor Erich Engler

<https://youtu.be/Wbxa28W0NjE>



Hoy se celebra en muchos países el día de la ascensión de Jesús. Para la gran mayoría de las personas este es un día feriado más entre los muchos otros que existen a lo largo del año, pero, para nosotros los creyentes, esta festividad tiene un significado tan especial como lo es la Navidad o la Pascua de resurrección.

Si somos sinceros con nosotros mismos, tenemos que decir que no hemos comprendido todavía completamente la trascendencia de este evento en la vida de nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto, en la enseñanza del día de la fecha, vamos a analizar el verdadero significado de esta festividad y ver también lo que sucedió en aquella oportunidad en el período de tiempo transcurrido entre la ascensión de Jesús y el día de Pentecostés, lo cual es sumamente decisivo para la iglesia o cuerpo de Cristo.

¿Qué significa la concretamente ascensión?

Vamos a ir primeramente al pasaje de Hechos 1:9 donde leemos lo siguiente acerca de Jesús:

Después de decir esto, y mientras ellos le veían, Él fue elevado; y una nube le recibió ocultándole de sus ojos. (RVA2015)

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española el término ascensión significa: Acción y efecto de **ascender** (subir a un sitio más alto). Esto fue precisamente lo que sucedió con Jesús delante de la vista de sus propios discípulos.

Jesús no desapareció de repente en un instante como habrá de suceder con nosotros en el momento del arrebatamiento, sino que fue siendo elevado hacia el cielo en forma pausada y podía ser observado por sus discípulos. La Biblia nos dice que ellos estuvieron mirándole hasta que una nube le recibió ocultándole de sus ojos.

En el versículo 10 del mismo capítulo leemos:

(10) Y como ellos estaban fijando la vista en el cielo mientras Él se iba, he aquí dos varones vestidos de blanco se presentaron junto a ellos,

Es interesante notar el término que el original griego utiliza aquí para expresar la acción de irse hacia arriba, y es la palabra **poreúomai** (G4198) la cual se relaciona con un viaje.

Esto fue precisamente lo que vieron los discípulos en aquella oportunidad, Jesús se iba de viaje. La Biblia nos dice que dos varones vestidos de blanco se presentaron junto a ellos. Estos eran dos ángeles que tenían un mensaje muy importante que comunicarles.

¿Cuál era este mensaje?

(11) y les dijeron: —Hombres galileos, ¿por qué se quedan de pie mirando al cielo? Este Jesús, quien fue tomado de ustedes arriba al cielo, vendrá de la misma manera como le han visto ir al cielo.

Estos ángeles estaban anunciando el regreso de Jesús a la tierra. Jesús llegó a la tierra por primera vez cuando adoptó forma humana naciendo de la virgen María, y vendrá otra vez a establecer su reino milenial después de la gran tribulación.

Por tanto, si creemos en la ascensión de Jesús, también tenemos que creer en su segunda venida. Un evento no puede ser separado del otro.

Hay quienes creen y aceptan que Jesús ascendió al cielo, pero no creen en su segunda venida y esto es erróneo.

Así como ascendió al cielo en aquella oportunidad delante de los ojos de sus discípulos, así también habrá de regresar en forma visible a la tierra.

Este evento está muy pronto a suceder.

La ascensión de Jesús había sido profetizada en el AT.

Entre los varios pasajes que hacen mención de esto vamos a considerar el del Salmo 68: 17 y 18 leemos:

(17) Los carros de Dios son miríadas (*) de miríadas, y millares de millares. **¡Entre ellos el Señor viene del Sinaí al santuario!**

(18) **Subiste a lo alto, tomaste cautivos. Tomaste tributos de los hombres, aun de los rebeldes, para que allí habitara el SEÑOR Dios.** (RVA2015)

(*) Miríada: Cantidad muy grande e indefinida. (RAE)

Estos carros de Dios hablan de la multitud de los ángeles que habrán de acompañar a Jesús en su regreso. La Biblia dice que nosotros los creyentes, habremos de regresar con Él a la tierra y estaremos acompañados de millones de ángeles. El regreso de Jesús habrá de ser un espectáculo celestial visible para todos los habitantes de la tierra.

Este pasaje, que también hace mención a su ascensión, habla de los cautivos que fueron llevados con Él y se refiere concretamente a los santos del AT.

Aunque el resto del pasaje sea un poco difícil de entender para nosotros debido al lenguaje poético del idioma hebreo, así y todo, nos muestra una verdad maravillosa y es que, así como Jesús fue ascendido al cielo habrá de regresar otra vez a la tierra.

La ascensión, de la cual hemos leído en el pasaje del libro de los Hechos, no era un evento espiritual y abstracto, sino algo real y visible. Los discípulos que estaban observando la escena no tuvieron una visión o un sueño, sino que vieron con sus propios ojos a Jesús elevándose corporalmente hacia las alturas. Jesús ascendió al cielo con un cuerpo físico, y más precisamente con un cuerpo resucitado.

Dicho de otra manera, Jesús ascendió al cielo con un cuerpo humano. Él no ascendió al cielo como Dios sino como hombre.

Mientras estaba sobre la tierra Él poseía ambas naturalezas al mismo tiempo, Dios y hombre, pero, en el momento de la ascensión al cielo lo hizo como hombre.

Por eso leemos en 1 Timoteo 2:5 lo siguiente:

Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre (RVA2015)

El término mediador habla aquí de alguien que está en el cielo. ¿Quién es ese mediador que actúa como sumo sacerdote a favor de los creyentes? Jesucristo hombre.

En la actualidad, Jesús cumple la función de sumo sacerdote, y este es un ministerio diferente al que tuvo mientras estaba sobre la tierra.

Durante su ministerio terrenal Jesús actuó como profeta anunciando su futuro reino de paz. Por eso decía que su reino se había acercado a los hombres.

Si los judíos, en aquel entonces, le hubiesen reconocido y aceptado como Mesías, ellos hubiesen pasado directamente al milenio.

Precisamente poco antes de su muerte, resurrección, y ascensión al cielo, sus discípulos le habían preguntado cuándo sería el tiempo en que vendría a establecer su reino de paz sobre la tierra.

Jesús había llegado a la tierra con este fin, pero fue rechazado por los suyos. A causa de ese rechazo, Él hizo extensiva su oferta de salvación a todos los gentiles. Así y todo, Israel va a tener una nueva oportunidad al final de los tiempos y en aquel momento, habrá de reconocerle como Mesías.

Mientras tanto, Jesús, como hombre, actúa en su posición de sumo sacerdote para su iglesia.

Jesús, como la segunda persona de la divina Trinidad, existía mucho antes de adoptar un cuerpo humano para venir a la tierra. Dicho de otra manera, Él, siendo un ser eterno, tomó forma humana sólo por un breve período de tiempo para venir a la tierra.

Hace más de 2000 años atrás Él descendió a la tierra como Dios adoptando forma humana, y después de su obra redentora en la cruz, ascendió al cielo como hombre para preparar el camino para que nosotros podamos llegar allí. Él, como hombre y como mediador, hace posible la entrada de los hombres al cielo. Él habrá de mantener su naturaleza humana para siempre.

La Biblia dice que Cristo vive en nosotros los creyentes, y que Él es la esperanza de gloria. Él y su Padre celestial moran en nosotros por medio del Espíritu Santo.

Jesús, en su primera venida a la tierra, dejó el cielo como Dios y volvió al cielo como ser humano en su ascensión.

Jesús, en su humanidad está ahora en el cielo sentado a la diestra de su Padre y en su divinidad está ahora en la tierra, ya que se ha instalado en cada uno de los creyentes por medio de su Espíritu Santo.

Es por eso que puede comprendernos y está tan cerca de nosotros. Él intercede a nuestro favor y ora por nosotros.

¿Qué sucedió después que Jesús desapareció en las nubes delante de la vista de sus discípulos y hasta el momento en que fue derramado el Espíritu Santo en el día de Pentecostés?

En Marcos 16:19 encontramos la respuesta:

Después que les habló, el Señor Jesús fue recibido arriba en el cielo y se sentó a la diestra de Dios. (RVA2015)

El hecho de que Jesús se sentó a la diestra de Dios tiene un significado muy especial para nosotros.

Esto puede parecernos una actitud sin demasiada importancia ¿verdad?

Sin embargo, el hecho de haberse sentado implica una actitud de descanso y corrobora al mismo tiempo la finalización de su obra perfecta en la cruz. Él exclamó “consumado es” y dio por culminada su obra redentora.

Los sumos sacerdotes del AT tenían que ofrecer continuos sacrificios por causa del pecado y para ello, tenían que estar todo el tiempo de pie. Mientras ministraban, ellos no tenían ni un solo lugar donde poder descansar. En ningún lugar del AT leemos acerca de un sumo sacerdote que estuviera sentado mientras ejercía su oficio en el templo.

Sin embargo, Jesús, después de haber sido recibido nuevamente en el cielo, se sentó a descansar porque había hecho la obra completa y definitiva a favor del ser humano.

En Hebreos 10:11 leemos:

(11) Todo sacerdote (del AT) se ha presentado, día tras día, para servir en el culto y ofrecer muchas veces los mismos sacrificios que nunca pueden quitar los pecados.

(12) Pero este (Jesús), habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, se sentó para siempre a la diestra de Dios,

(13) esperando de allí en adelante hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. (RVA2015)

Jesús se sentó a descansar después de haber culminado su obra perfecta y haber eliminado para siempre el problema del pecado.

Por tanto, nosotros como creyentes, quienes tenemos a Cristo como nuestro Salvador personal y entendiendo la profundidad de esta verdad, podemos también descansar y entrar en el reposo. Nuestra salvación eterna es completamente segura.

No tenemos necesidad de estar luchando para mantener la salvación, sino que podemos descansar al igual que Jesús.

La tarea de los sumos sacerdotes del AT era incompleta, pero, la obra redentora de Cristo en la cruz es completa, segura, y perfecta.

En la actualidad Jesús nos ministra desde una posición de descanso y reposo.

Todos nosotros podemos entender perfectamente lo que significa estar sentado cómodo y tranquilo en una posición de descanso después de haber finalizado una tarea ¿verdad? Eso es precisamente lo que hizo Jesús.

Vamos a considerar ahora 5 aspectos principales que tienen que ver con el alcance o la dimensión de la ascensión de Jesús al cielo.

1- La ascensión le concedió el derecho a ser la cabeza de su iglesia.

En Efesios 1: 20 al 22 leemos:

(20) Dios la ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y le hizo sentar a su diestra en los lugares celestiales,

(21) **por encima de todo** principado, autoridad, poder, señorío y todo nombre que sea nombrado, no solo en esta edad sino también en la venidera.

(22) Aun todas las cosas las sometió Dios bajo sus pies **y le puso a Él por cabeza sobre todas las cosas para la iglesia**, (RVA2015)

Dios es un Dios de orden y hace las cosas en forma organizada. Él puso al hombre como cabeza de la familia, e instauró autoridades para dirigir los gobiernos terrenales. Por tanto, también su iglesia funciona de esa manera y el propósito de poner a Cristo como la cabeza de la misma es para bendecirnos.

Vamos a considerar ahora el pasaje de 2 Corintios 6:14 y 15:

(14) No os juntéis en yugo con los incrédulos; porque ¿qué compañía tiene la **justicia** con la **injusticia**? ¿Y qué comunicación la **luz** con las **tinieblas**?

(15) ¿Y qué concordia [tiene] **Cristo** con **Belial**? ¿O qué parte el **fiel** con el **infiel**? (NRV2000)

LBLA:

(14) No estéis unidos en yugo desigual con los incrédulos, pues ¿qué asociación tienen la **justicia** y la **iniquidad**? ¿O qué comunión la **luz** con las **tinieblas**?

(15) ¿O qué armonía tiene **Cristo** con **Belial**? ¿O qué tiene en común un **creyente** con un **incrédulo**?

Nosotros los creyentes, todos aquellos que formamos parte de la iglesia o cuerpo de Cristo, somos denominados justicia o luz.

Este pasaje habla de la relación que tenemos nosotros como creyentes, con Cristo como cabeza de la iglesia. Toda cabeza está unida a un cuerpo y ambos conforman una unidad indivisible. La cabeza no puede actuar por sí misma sin el cuerpo ni tampoco el cuerpo sin la cabeza.

Nosotros, quienes hemos sido hechos justicia de Dios por medio de la obra redentora de Cristo a nuestro favor, no tenemos nada que ver con la injusticia. Somos la luz y por lo tanto, no estamos en tinieblas. Somos creyentes y hemos sido santificados o separados para el Señor y no tenemos nada que ver con los no creyentes.

La iglesia es el cuerpo de Cristo sobre la tierra. El hecho de que seamos denominados cristianos es un verdadero honor para nosotros ¿verdad?

Naturalmente que no somos igual a Cristo en cuanto a nuestra naturaleza, pero sí en relación a nuestra posición dentro de su cuerpo.

Como dije anteriormente, la cabeza no puede funcionar sin el cuerpo y tampoco a la inversa.

2- La ascensión le otorgó el derecho de sentarse a la diestra de su Padre.

En Hechos 2:34 leemos:

Porque David **no subió a los cielos**, pero él mismo dice: **El Señor dijo a mi Señor: "Siéntate a mi diestra** (RVA2015)

Aquí encontramos algo muy interesante y es que repite la palabra Señor dos veces, una se refiere a Dios Padre y la otra al Señor Jesucristo.

Hay gente que no cree en la Trinidad divina, sin embargo, la Biblia es completamente clara al respecto y nos muestra que ella está compuesta por el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo como una perfecta unidad.

En la actualidad, existe una tendencia muy marcada a negar la Trinidad divina. Hay muchos que no tienen ningún problema con admitir que hay un Dios, pero, no reconocen a Jesús como Dios.

En este último tiempo en la historia de la humanidad, el espíritu del anticristo ya está presente sobre la tierra. El mundo no está contra Dios directamente pero sí contra Cristo.

Si quitamos a Jesús del lugar que le corresponde perdemos el centro y la esencia misma del cristianismo.

Por esa razón, la Trinidad divina, Dios en tres personas, es algo único y singular.

En el Salmo 45 versículo 7 leemos:

Has amado la justicia y aborrecido la iniquidad; por tanto Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros. (LBLA)

Aquí encontramos también dos veces la palabra Dios, una se refiere a Dios Padre y la otra a su Hijo Jesucristo. Dios el Padre, ungió con el Espíritu Santo a su Hijo Jesucristo a fin de que estuviera capacitado para realizar su ministerio terrenal.

Jesús, como hombre, quien al mismo tiempo era Dios, fue ungido con el Espíritu Santo. Por otra parte, nosotros, cuando le recibimos a Él como nuestro Salvador personal, somos también ungidos y pasamos a ser participantes de su naturaleza divina.

La vida cristiana es una vida ungida con óleo de alegría, y por esa razón, es imposible que un cristiano viva una vida agria y amarga.

La Palabra dice que nuestra fortaleza radica precisamente en el gozo del Señor. Cuando no tenemos ese gozo carecemos también de fortaleza.

Soy plenamente consciente que si miramos la situación del mundo a nuestro alrededor no encontramos ningún motivo para alegrarnos, pero, justamente por eso es que Dios nos concedió su Palabra la cual nos trae unción y gozo en nuestro caminar por este mundo.

El gozo verdadero, el que nace en lo profundo de nuestro ser, proviene de la Palabra de Dios y no de las circunstancias externas o de las personas que nos rodean.

Este gozo genuino está fundamentado en la seguridad de saber que Jesús es nuestro sumo sacerdote que intercede a nuestro favor.

Así llegamos a otro de los aspectos que tienen que ver con la dimensión de la ascensión al cielo de Jesús.

3- La ascensión marca el comienzo de su ministerio como sumo sacerdote.

¿Cuál es la actividad que Él desarrolla como sumo sacerdote?

En Hebreos 7:25 y 26 encontramos la respuesta:

(25) Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive **perpetuamente** para **interceder** por ellos.

(26) Porque convenía que tuviéramos tal sumo sacerdote: santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores y exaltado más allá de los cielos, (LBLA)

La seguridad de la salvación eterna no depende de nuestros esfuerzos personales ni de nuestro comportamiento. En el momento en que aceptamos a Jesús como nuestro Salvador personal somos salvos eternamente por medio de su obra redentora a nuestro favor.

Es imposible perder la salvación porque ésta tiene que ver con Jesús y su obra redentora y Él es quien se encarga de mantenerla.

Si no fuera así, no diría este pasaje que Él es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios. Aquí habla de una salvación que es para siempre y no de una que es válida nada más que por un determinado espacio de tiempo, o en tanto y en cuanto nos comportemos bien y no comentamos ningún error.

Sería absurdo pensar así ¿verdad?

Nuestra salvación es eterna porque Jesús vive perpetuamente, y lo más importante de todo, es que intercede constantemente delante de su Padre a nuestro favor.

Es interesante notar el significado de la palabra griega **entunjáno** (G1793), la cual se traduce como interceder. De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española, el término interceder significa: Hablar en favor de alguien para conseguirle un bien o librarlo de un mal.

Cuando no teníamos a Cristo como nuestro Salvador estábamos separados de Dios a causa del pecado. Ahora, que somos salvos, en caso de que cometamos pecados o faltas, Él intercede a nuestro favor para que no perdamos la salvación.

Lamentablemente hay muchos cristianos que todavía no han entendido esta verdad, y por esa razón, piensan que cuando comenten un error o pecado pierden automáticamente la salvación. ¡Esto no es así de ninguna manera porque Jesús intercede a favor de aquellos que le han aceptado como Salvador personal!

La esencia misma del cristianismo consiste en tener a Jesús como sumo sacerdote, hemos sido hechos justos, no a causa de nuestra propia justicia sino por la justicia de Cristo.

Vamos a observar ahora otro aspecto trascendental que tiene que ver con la ascensión de Jesús.

4- Por medio de Él estamos sentados a la diestra del Padre.

Gracias a la obra redentora de Cristo a nuestro favor hemos sido trasladados a lugares altos. Por más que tengamos los pies sobre la tierra podemos elevar nuestra mirada y nuestro pensamiento hacia los cielos.

En Efesios 2:6 leemos:

Y con Él nos resucitó, y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús, (LBLA)

Jesús no sólo nos trasladó a lugares altos, sino que también colocó dones celestiales en nosotros.

5- La ascensión de Cristo al cielo nos permite disfrutar de los dones espirituales que puso a nuestra disposición.

En Efesios 4:8 leemos:

Por esto dice: **Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres.** (RVA2015)

El apóstol Pablo cita aquí las palabras proféticas del Salmo 68.

10 días más tarde de la ascensión de Jesús al cielo llegó el Pentecostés, y el hecho más destacado de ese día fue el derramamiento del Espíritu Santo sobre los 120 que estaban reunidos en el aposento alto. En aquel momento, ellos comenzaron a hablar en nuevas lenguas y a fluir en los dones espirituales.

La ascensión de Jesús al cielo nos garantiza los dones espirituales, los cuales están a disposición de cada uno de sus hijos que realmente lo desee, sin excepción alguna.

Gracias a Dios por Jesús quien vino a la tierra, murió, resucitó, ascendió y regresará en las nubes para buscar a su iglesia. Amén y amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.